

# Internet y nuevas tecnologías

ROBERTO PLÁ  
Teniente coronel de Aviación  
<http://robertopla.net/>

## INTERNET

### ¿SUSTITUIRÁ TELEGRAM A WHATSAPP?

Aprovechando estos aspectos vulnerables de Whatsapp, que ya tratamos en números anteriores de Revista de Aeronáutica y Astronáutica, han hecho su aparición otras aplicaciones de mensajería instantánea. Sin embargo ninguna ha eclipsado el éxito de Whatsapp.

Hace unos meses hizo su aparición una nueva aplicación que se convirtió en un fenómeno de rápido crecimiento. Telegram llegó a registrar cientos de miles de inscripciones diarias solo en España. ¿Cual ha sido la razón del éxito de Telegram?. Probablemente muchos de los motivos de su éxito tienen su origen en Whatsapp. Además de la debilidad de su encriptado, la política errática de whatsapp en relación al pago de la aplicación y finalmente su adquisición por Facebook ha empujado a muchos de sus usuarios a mirar hacia otras alternativas.

Telegram es un desarrollo del programador ruso Pavel Durov y de su hermano Nikolai. El argumento más esgrimido para promover su crecimiento, en detrimento de Whatsapp, ha sido su seguridad. Los creadores de Telegram convocaron un concurso ofreciendo un premio al *hacker* que consiguiera romper el encriptado de los mensajes. Ni que decir tiene que el concurso quedó desierto y la aplicación fue rápidamente adoptada por miles de usuarios deseosos de proteger sus mensajes privados. Otras diferencias con Whatsapp son que a través de Telegram pueden enviarse cualquier tipo de archivo multimedia de hasta ¡dos Gigabytes! de tamaño y que los mensajes del usuario no se almacenan en el terminal sino en la nube, es decir en los servidores de la aplicación.



Sus creadores garantizan que Telegram seguirá siendo gratuita siempre, y además como es *software* libre, si no cumplieran esta condición siempre habría alguien que tomaría el código y podría hacerse su propio Telegram.

A pesar de su rápida adopción, pocos usuarios de Telegram desinstalaron Whatsapp, porque en este tipo de aplicaciones no es tan importante la calidad de la misma, sino quien la utiliza; en ese sentido muchos advirtieron de la posibilidad de que fuera un nuevo "Line", la aplicación que tuvo un éxito momentáneo al anunciar Whatsapp que sus usuarios de Android deberían pagar una pequeña cantidad al año por su uso (en iPhone había sido siempre de pago), pero que rápidamente fue abandonada, quizás debido a su diseño gráfico, o simplemente porque sus usuarios seguían enviando los mensajes principalmente por Whatsapp.

Los hermanos Durov también han sido los creadores de la red social V Kontakte (VK), el Facebook ruso. La red social V Kontakte, fundada en 2006, tiene más de 250 millones de usuarios y está disponible en 60 lenguas, aunque su público es mayoritariamente ruso.

Esto fue en principio una garantía de solvencia, pero justo después de propagarse la noticia del espionaje global de la NSA, Pavel Durov anunció, tras salir de Rusia, que abandonaba la red social VK que había creado, por presiones del Gobierno ruso para convertirla en un sistema de espionaje social. Tras su salida de la compañía, y según el propio Pavel, la red social está bajo el "control total" del Kremlin a través de Igor Sechin y del multimillonario, y accionista de la red,

Alisher Usmanov. La nueva dirección ha negado que Durov haya sido despedido, sino que se negó a aceptar otro puesto directivo.

Esta convulsión ha hecho pensar a los usuarios que la avidez por el espionaje de los rusos no debe ser ni mucho menos menor que la de los americanos, y que, al fin y al cabo, si los datos y conversaciones de la cuenta están en servidores rusos, lo tendrían mucho más fácil. Pero Telegram es independiente de VK y su sede se encuentra en Berlín. El propio nombre de dominio "Telegram.org" está registrado con un intermediario norteamericano.

Hay que tener en cuenta que en Telegram solo se cifran las conversaciones si se crean como 'secretas' y aunque según el propio Durov declaró "no hay ninguna aplicación 100% segura", Telegram es razonablemente segura para asuntos privados, por encima de muchas otras opciones, incluido Whatsapp.

A través de su cuenta de Twitter en español, Telegram anunció en marzo el récord de 35 millones de usuarios. La ausencia de nuevos anuncios hace pensar que ese límite no ha sido rebasado y es posible que los 15 millones de usuarios activos al día también se hayan reducido.

Aunque que las dudas sobre la seguridad de Telegram son infundadas, sin duda le han hecho daño, aunque a mi modo de ver, desbancar a una aplicación con el 95% del mercado como Whatsapp no es una tarea sencilla y la principal causa del "frenazo" de Telegram es que, en primer lugar, nada parece haber cambiado en Whatsapp después de su adquisición por Facebook, y los mensajes de los contactos siguen llegando por Whatsapp, que ha decidido no apurar la exigencia de pago por la aplicación. Un



pago que no es en absoluto abusivo ya que estaba cifrado en menos de un euro por año de servicio. ¿Que hay hoy en día que cueste menos de un euro?

■ <http://delicious.com/rpla/raa835a>

## CIBERGUERRA LOS CINCO DE CHINA

En Junio de 2013 un recién elegido presidente de China, Xin Jinping, y el presidente de Estados Unidos, Barak Obama, se reunieron en California en un ambiente de cordialidad que parecía anunciar una era de cooperación y amistad entre ambos países. En el marco de esta reunión, Yang Jiechi, consejero de Estado de Xi declaró que “La ciberseguridad no debería convertirse en la causa de fondo del mutuo recelo y de las fricciones entre los dos países”.

No en vano ambos países se habían cruzado una serie de acusaciones y desmentidos sobre acciones de espionaje informático.

Esta relación, en la que ambos contendientes reclaman para sí los mayores esfuerzos en la búsqueda de la paz y el entendimiento mientras se dan patadas en la espinilla por debajo de la mesa, tiene su reflejo en la actividad cibernética de carácter hostil, su interpretación por parte de las autoridades y su evolución en relación a las relaciones bilaterales.

En el caso de la amigable reunión del año 2013, el gobierno de Estados Unidos ya tenía conocimiento del informe de la empresa de seguridad norteamericana Mandiant, que describía la actividad de lo que parece ser una unidad del Ejército Popular Chino dedicada a la Ciberguerra desde un edificio de doce plantas situado en el área de Pudong de Shanghai.

Según publicó The Wall Street Journal en 2011, los Estados Unidos empezaron a considerar "actos de guerra" los ciberataques contra sus sistemas informáticos, lo que daría la opción a los comandantes de las fuerzas estadounidenses a lanzar acciones militares de represalia contra los piratas informáticos en cualquier punto del mundo. Se trataba

sin duda de una seria amenaza, aunque ya se había producido el caso Stuxnet (junio de 2010), y por tanto a nadie le era desconocido que 'los buenos' también se dedicaban a ese tipo de acciones agresivas cibernéticas.

Lo malo para el cronista de las acciones encubiertas es precisamente que, por serlo, no es mucha la información que se conoce de ellas, y en la mayoría de los casos la información difundida forma parte de un engaño, de una cortina de humo o es directamente una falsedad. Se ven ondulaciones en la superficie del



agua y hay que adivinar la forma y el tamaño del monstruo que navega bajo ellas, algo casi más difícil que entrevistar al supuesto habitante del lago Ness.

Las declaraciones en junio de 2013 del consejero Xi dan a entender que en el encuentro al máximo nivel se trató el tema de la Ciberguerra, pero los hechos de mayo de 2014 parecen indicar que o no se entendieron bien o hechos posteriores han hecho desear las buenas intenciones.

El lunes 19 de mayo, el Departamento de Estado acusó a cinco militares del Ejército chino de espiar las industrias norteamericanas. Es la primera vez que Washington presenta cargos contra “agentes estatales por infiltrar objetivos comerciales estadounidenses por me-

dios cibernéticos”. Eric Holder, el fiscal general de Estados Unidos, afirmó que las acciones de estos presuntos criminales habían proporcionado importantes ventajas a empresas chinas que “participaban en negociaciones o en empresas conjuntas o perseguían acciones legales”.

Los cargos son importantes, pues se les acusa de violar 31 leyes, lo que en teoría podría llevarlos a pasar varias décadas en la cárcel, aunque las posibilidades de que sean procesados son casi nulas, pero no podrán viajar a los países que tienen tratados de extradición con Estados Unidos, y tendrán que ver su cara y su nombre en los cartelitos de ‘Wanted’ del FBI de por vida.

Según la idiosincrasia del gobierno chino, esta afrenta es una “agresión” importante. Se ha apresurado a negar la mayor y a declarar que esta acción “tendrá consecuencias”. Es decir, lo habitual.

¿Se puede considerar que esto implica que hay una “ciberguerra” no declarada entre Estados Unidos y China? Creo que no. Sería minusvalorar la ciberguerra dar tal nombre a una sucesión de escaramuzas y acciones diplomáticas y de propaganda más o menos “a cara perro” que diríamos por estos lares. En mi opinión se trata más bien de una toma de posiciones y una marcación de los límites en un campo no muy explorado de las relaciones entre países rivales.

Se trata de establecer los límites, y cada contendiente procura que estos queden lo más cerca posible del punto que a ellos les interesa. En definitiva, el juego de siempre jugado con nuevas tecnologías. Un aviso sobre cuáles deben ser nuestras áreas de estudio y por dónde debemos desarrollar nuestras capacidades, si no queremos limitarnos a ser observadores y comentaristas de las jugadas en el tablero internacional.

■ <http://delicious.com/rpla/raa835b>

### Enlaces

■ Los enlaces relacionados con este artículo pueden encontrarse en las direcciones que figuran al final de cada texto